**Los observatorios de prensa como laboratorios para el meta-chequeo de noticias**

*Carlos Volkmer do Castilho, investigador brasileño asociado al Observatorio de Ética Periodística de la Universidad de Santa Catarina (Brasil) con post-doctorado en medios electrónicos.*

En el momento dos fenómenos ganan relevancia en el campo de la observación crítica de la prensa: la redefinición de los procesos y objetivos de los observatorios, paralelamente al crecimiento de la omnipresencia de las fake news. El objetivo de este texto es explorar la posibilidad de que los observatorios de los medios también pasen a realizar un chequeo de los procesos de verificación de credibilidad de noticias, ejecutados por medios de comunicación y grupos de investigación. En otras palabras, un meta *fact checking*, o chequeador de los chequeos de noticias.

La consolidación del proceso de digitalización y la globalización de la comunicación periodística vía internet, está llevando al límite la capacidad del periodismo convencional para atender las demandas de producción, procesamiento y diseminación de noticias. Además de las TIC, que habían precipitado un desfase en el modelo de negocios de la prensa tradicional, las redes sociales pasaron a ocupar un espacio cada vez mayor en el flujo de informaciones en todo el mundo.

Esta doble presión sobre el periodismo, que por una parte limita la capacidad de atención empresarial de la demanda de noticias, y por otra, amplía esta misma demanda a través de una vertiginosa inclusión de nuevos lectores, oyentes, telespectadores e internautas; conducen a la necesidad imperiosa de una revisión radical en las rutinas, normas y valores del periodismo. El mayor problema es que esta necesidad surge justo en el momento en que son cada vez mayores los obstáculos materiales para viabilizar una reflexión sobre los rumbos de la actividad periodística en todo el mundo. Las empresas periodísticas apenas consiguen tiempo y recursos para buscar su supervivencia, mientras las universidades e instituciones de investigación sufren presiones financieras de todo tipo, lo que acaba reforzando la resistencia al cambio y a la búsqueda de nuevos paradigmas.

En este contexto se insertan los observatorios de la prensa como instituciones que conquistaron una gran credibilidad, fruto del monitoreo crítico de los medios en los tiempos anteriores a internet. En aquel momento la concentración de los medios permitía un mínimo de seguimiento sistemático de los contenidos periodísticos publicados. Sin embargo, los cambios en el ambiente mediático provocados por las nuevas tecnologías, generaron incertidumbres generalizadas en la prensa, colocando a los observatorios ante un dilema crucial: la crisis valoró el papel del monitoreo crítico pero al mismo tiempo, creó dificultades aún mayores para que los observatorios cumplan su función.

Tanto el ejercicio cotidiano del periodismo en el ambiente digital como la performance de los observatorios, se vieron drásticamente afectados por la explosión del fenómeno de las noticias falsas. Estas a su vez son las responsables del agravamiento de la crisis de credibilidad pública en la prensa y del propio ejercicio del periodismo. Intentando neutralizar esta situación crítica, más de 150 proyectos de chequeo de medios fueron lanzados por 40 países diferentes. Sin embargo, estos proyectos también se tornaron un tanto dudosos en la medida que fueron intervenidos por líderes políticos y movimientos ideológicos que politizaron el proceso de diseminación de las noticias falsas.

**El dilema de la subjetividad en el chequeo**

Con base en textos como el publicado por la organización no gubernamental norteamericana [Ballotpedia](https://ballotpedia.org/The_methodologies_of_fact-checking) (enciclopedia virtual de la política norteamericana / https://ballotpedia.org/The\_methodologies\_of\_fact-checking) y en los datos incluidos en la [tesis de doctorado de Lucas Graves](https://academiccommons.columbia.edu/doi/10.7916/D8XG9Z7C) (*Deciding what’s true: Fact checking journalism and the new ecology of news* / <https://doi.org/10.7916/D8XG9Z7C>) es posible concluir que el proceso de verificación de la veracidad de noticias utilizado por las principales organizaciones de facturación de Estados Unidos, se apoya en datos objetivos y en elecciones con grados variables de subjetividad. Las tres etapas más importantes del proceso de chequeo de noticias son: la selección del material que será verificado, los procedimientos metodológicos utilizados en el chequeo y la evaluación de los niveles de credibilidad.

Dos de estas tres etapas: selección y evaluación, incorporan un considerable volumen de acciones marcadas por la subjetividad inmanente a cada actor o agente involucrado en el proceso. Cualquier noticia, reportaje, fotografía o filmación periodística es fruto de la observación de un periodista o profesional de la comunicación. Por lo tanto, está condicionada por la experiencia, grado de información, historia personal, estado del espíritu y contexto del ambiente donde el profesional desarrolla su actividad. Estos elementos influyen en el contenido del producto informativo final.

La International Fact Checking Network, una organización vinculada al Instituto Poynter de Estados Unidos, creó un [código de principios](https://ifcncodeofprinciples.poynter.org/know-more) para sus [61 asociados](https://ifcncodeofprinciples.poynter.org/signatories). El código prevé cinco compromisos del asociado: ausencia de vínculo político partidista, transparencia de fuentes consultadas, identificación clara de los financiadores, metodología transparente y compromiso con la corrección de eventuales errores. La red no requiere un estándar único en materia de procedimientos metodológicos y cada asociado puede elegir el suyo.

Un análisis superficial de los procedimientos adoptados por tres organizaciones internacionales y dos nacionales de chequeo de hechos periodísticos, mostró que no hay unanimidad en la metodología seguida. El proyecto brasileño [‘Aos Fatos’](https://aosfatos.org/) sigue un procedimiento basado en [siete etapas](https://aosfatos.org/nosso-m%C3%A9todo/) para evaluar una noticia cuya confiabilidad se clasifica según siete categorías. El proyecto [‘Fact Check’](https://www.factcheck.org/), del Centro de Políticas Públicas Annenberg, de la Universidad de Pensilvania, Estados Unidos, adopta sólo [cinco etapas en el proceso de chequeo](https://www.factcheck.org/our-process/). Es un trabajo muy riguroso y destacado dado que cada informe antes de ser divulgado pasa por las manos de cuatro revisores que analizan desde el criterio de selección de la noticia investigada, hasta el chequeo de la verificación de los hechos o datos analizados.

El sitio [Lupa](https://piaui.folha.uol.com.br/lupa/), el pionero en *fack checking* en Brasil, se inspiró en el argentino [‘Chequeado’](https://chequeado.com/) para adoptar un [procedimiento metodológico](https://piaui.folha.uol.com.br/lupa/2015/10/15/como-fazemos-nossas-checagens/) formado por ocho etapas, durante las cuales los investigadores investigan noticias de fuentes oficiales destacadas en la agenda de la prensa y que presenten cierto grado de incertidumbre. El proyecto Lupa también investiga fuentes no oficiales, el llamado *debunking*, usando [instrumentos desarrollados por la red Facebook](https://www.facebook.com/help/1952307158131536?helpref=faq_content), cuyo sistema contempla nueve etapas diferentes en la verificación de informaciones vinculadas a las redes sociales.

**Las incertidumbres del proceso de verificación**

La complejidad en el ejercicio de chequeo de hechos periodísticos en la prensa norteamericana, llevó el sitio de informaciones y análisis políticos [‘Real Clear Politics’](https://www.realclearpolitics.com/), a desarrollar la única experiencia que se aproxima a lo que podría definirse como meta-chequeo. El proyecto [RCP Fact Check Review](https://www.realclearpolitics.com/fact_check_review_methodology.html), utiliza evaluaciones de noticias producidas por seis organizaciones de verificación, de las cuales dos muestras se eligen para comparar métodos y resultados.

El [‘Instituto Reynolds de Periodismo’](https://www.rjionline.org/) de la Universidad de Missouri en Estados Unidos, hizo un estudio que involucró a tres de los principales institutos de chequeo de noticias del país. Finalmente, concluyó que el proceso de evaluación de credibilidad es más complicado y subjetivo de lo que sus investigadores imaginaban antes de iniciar el proyecto. La principal constatación establece que los resultados sobre un mismo dato, declaración o evento; pueden variar según el método adoptado, contrariando la expectativa de gran parte del público que desea resultados definitivos.

Para los chequeadores, la forma más eficiente de reducir el índice de subjetividad en productos periodísticos es confrontarlos con otras percepciones diferentes. Sin embargo, el modelo no es capaz de generar certezas o respuestas de tipo correcto o incorrecto. Los propios institutos reconocen esta dificultad porque adoptan un sistema intermedio entre verdad y mentira, creando categorías como dudoso, incompleto, exagerado o contradictorio.

El reconocimiento de que el análisis crítico comparativo del chequeo de noticias es el mejor camino para reducir la subjetividad de los resultados, confiere a los observatorios de prensa un nuevo y relevante papel en los medios contemporáneos. Los propios institutos y proyectos de registro de *fact checking* admiten la importancia del meta-chequeo, haciéndose necesaria y urgente la iniciativa de los observatorios de llenar esta laguna en esta área del saber.

La creciente importancia sobre la verificación de informaciones publicadas en la prensa y redes sociales, amplía de forma consecuente la preocupación por reducir el índice de subjetividad inmanente en cualquier análisis crítico de noticias. Esto sólo será posible con el desarrollo de parámetros para orientar y problematizar el meta-chequeo de contenidos periodísticos, especialmente en lo que se refiere al problema de la subjetividad. En definitiva, una preocupación como ésta es básica para que los institutos de chequeo puedan tener elementos de juicio para analizar críticamente sus procesos de chequeo.